por eso nos asociemos a sus crimenes, y luchando esforzadamente contra el? Lo lógico, pues, hubiera sido buscar activa e incesantemente todas las ocasiones favorables para evitar esta horrible consecuencia del capitalismo: ¡la guerra!

Haciendo esta contestación podemos decir que el desastre ha sido completo en todas las clases de movimiento de emancipación proletaria sin excepción, comenzando por el partido socialista, que se ha hundido hasta el cuello en el lodazal del patrioterismo y terminando por los anarquistas. Mas también en esta deserción ideológica algunas voces se elevaron, aunque muy timidamente: entre ellas la de Sebastián Faure, por el manifiesto que fué pronto ahogado y después por las minorias socialista y anarquista que se esfuerzan por saivarse de la locura general. A pesar de todo, nuestra fe en La Inter-

nacional sigue inquebrantable.

Extracto de la carta de un búlgaro socialista: M. C. I.

ATERRIZANDO

desde las altas regiones de la Anarquia

"La voz de Bakounine"

La guerra europea, con su barbarie o a. pesar de ella, ha conseguido lo que por mucho tiempo no se podia conseguir en la sociedad burguesa, esto es, armonizar el pensamiento de los demócratas, monárquicos y republicanos con ciertos anarquistas, en lo tocante al porvenir de la llamada civilización latina, después que termine la hecatombe que amenaza envolver a todo el mundo.

Republicanos y monárquicos partidarios de esta guerra apelan a todos los argumentos, lógicos o no, para justificarse frente a los intereses económicos y políticos de la nación, y cuando esos no bastan se apoyan del hombro de los Malato, de los Grave y demás anarquistas franceses que en esta contienda se han puesto al servicio de las instituciones burguesas de Francia y de Inglaterra, porque representan, dicen, la pio, la cuestión es que produzca. La Man-

Ese número de anarquistas que han armonizado sus ideas en lo referente a la guerra con los otros, apelan a todos los maciones locales y comarcales, van por medios para hacer ver que ellos tienen la razón, e inclusive hacen aparecer a Bakou- ciales y económicas con fines nada favonine como guerrista y defensor del genio francés. Pero el redactor de esta sección. que no es un gran estilista ni siquiera un burguesa, arma de dos filos que se clavadocumentado, ha creido conveniente bus- ria en el pecho del obrero si triunfara; jy car algo que desmienta lo que a Bakounine que este cándido aún la apoye! Esa prensa se le hace decir en cierto periódico, órgano rompe lanzas y escudos por el momio que de esos anarquistas armonizantes y por lo le reportaria. La Exposición de Industrias tanto partidarios de la democrática Ingla- Eléctricas... si la palabra timo no estuviera terra y de la liberal Francia.

Shows véase lo que en 1870 ascribió aquel gran revolucionario: Amante apasionado de la libertad confieso que desconfio mucho de los que tienen siempre la palabra disciplina en la boca. Es excesivamente peligroso, sobre todo en Francia, donde disciplina significa, casi siempre, que de un lado está el despotismo y del otro la sumisión. En Francia el culto mistico de la autoridad, el amor al mando v el hábito a dejarse mandar, destruirán en la sociedad, así como en la mayoria de los individuos, todo el sentimiento de libertad, toda la fe en el orden espontáneo y vivo que sólo la libertad puede crear v mantener. Habladles de libertad v os gritarán que eso es anarquia, porque les parece que, desde que deje de actuar esa disciplina siempre opresiva y violenta del Estado, la sociedad se ha de derrumbar, ha de desaparecer. En eso está el secreto de la enorme esclavitud que la sociedad francesa soporta desde que ha hecho su gran revolución. Robespierre y los jacobinos legáronle el culto de la disciplina del

¿Este Bakounine será el mismo que cierto periodico, llamado libertar o nos sirve?

Francia, es superior.

Los aliadófilos que nos acusan continuamente de ser partidarios de Alemania cuando decimos algo que ellos consideran malo para Francia, han de reconocer que jamás obramos porque si, porque siempre nos documentamos y entonces no somos nosotros los culpables si los hechos nos dan la razón. Hemos afirmado muchas veces, que en

Francia hay menos libertad que en ciertos imperios, en tiempo de paz y en tiempo de guerra, y eso, aunque les duela a todo el grupo de francófilos, pagados o no por tante carta de Kroperkine nos sobrevino los consulados respectivos, porque a los la duda de si seriamos nosotros los equihechos acaecidos podemos señalar el atentado de que ha sido víctima Bonafoux, que es todo un atentado contra el derecho de del grupo editor, y buscando datos encongentes, efectuado en la ciudad que le han tramos en . Cartas a un francés., de Badado el pomposo nombre de cerebro del mundo. Pues bien, en esa ciudad se asalta la con la de Kropotkine, pero la publicael domicilio de un escritor como Bonafoux, estando su dueño ausente, porque vive en sin escoger párrafos sueltos y mucho me-Londres, se le desvalija, se rompe todo lo que se encuentra al paso de los asaltantes, en esta redacción, y entonces hicimos púque son, nada menos que los guardadores del orden: la policia de Paris. ¡Todo en nombre de la civilización y de la libertad! En el terreno de la superioridad de su

pueblo pasa lo mismo. El pueblo francés es un pueblo degenerado, y si no se cree, véase lo que Gustavo Hervé dice en su periódico La Guerre Sociale sobre el par-

bién el 60 por 100. Por el alcohol Prancia pierde un cuerpo de ejército entero todos os años. Francia gasta dos mil millones al año para envenenarse. Con el dinero gastado en bebidas alcohólicas los mineros podrían comprar en diez años todas las minas de Francia.

Esos... periodistas

La Agencia que tienen las naciones aliadas y que publica periódicos que en todo se parecen a los que redactan ciertos policias para desacreditar, en ciertos momentos, los movimientos revolucionarios, ha tomado la defensa de los mendigos. digo de los periodistas que la clase obrera Barcelona desechó por creer con razón sobrada, que periodista y policía es una misma cosa. Y aunque esas pobres gacetas no lo quieran, tendrán que conformarse con la actitud de los obreros que no estableció diferencia entre unos y otros, es decir, que en la ruptura también está incluído el ex tonelero aunque él no quiera.

Pero para que se enteren de que no estamos solos en esta campaña, vamos a reproducir algo muy sabroso que publica sobre el particular *El Insurgente*, el nuevo periódico de Angel Samblancat:

En cierta reunión societaria, hace unos días, uno de los delegados la emprendió con la prensa barcelonesa, obligándola a retirarse entre todos. Un rayo de luz os iluminó, y obrásteis como debiais.

Todo lo que hagáis contra una prensa mercenaria, atenta sólo a miras burguesas de las que lucra más o menos en grande.

Saben bien esos periodistas que en Barcelona se juega con descaro y en infinidad de nidos; que en los music-halls y tugurios se enseñan sandías y «flecos»; que funcionan máquinas traga-perras; que a un morazo lujurioso, Hafid, le llaman buen moro. noble, ilustre, Majestad Sherifiana (en lo que bate el record El Dia Gráfico, periódico antisocietario), porque reparte dinero, y lo mismo compra un melón que un periódico entero. Dirán los informadores de vuestras co-

sas que se ganan la vida; conformes, ello no obliga a hacer tabla rasa de la dignidad profesional, que se tambalea. Empresa burguesa que se inicia, allá están ellos defendiendo lo indefendible; sucio o limcomunidad, trust temible, -conxorxa de todas las burguesias, con sus dos subvencionados delegados encargados de infor-Cataluña «estudiando» las condiciones sorables al obrero... y esa prensa diaria defendiéndola. La zona neutral, esa bandera diccionada, se habría de inventar para ella. No dice pada el que vayan en amigable consorcio elementos tan antagónicos, al parecer, tales como Lerroux, Comillas Cambó, etc., etc., etc.? A la cuenta, ante el sachetto no hay ideas; sólo estómagos y periódico sin fondo que se arriman donde

hay fondos. Después de esto ya pueden seguir sosteniendo que los periodistas son un factor de progreso en la evolución del mundo.

Se nos ataca y pretende probar, barajando nombres de escritores, que nosotros estamos a más bajo nivel que ellos. Claro: nosotros no vivimos de la pluma; pero tampoco ellos son periodistas, porque el periodista no es el hombre independiente v de ideas, sino el perro del amo y que hace lo que éste le manda.

El periodista es un ser infamante, ¿cómo seran sus defensores?

Vaya una pregunta! Se pregunta si los redactores responsa-

bles de Tierra y Libertad hemos reformado va nuestro criterio sobre la guerra. No comprendemos lo que se quiere decir con la palabra responsables, tratándose de un periódico anarquista, pues concediendo a todos los compañeros criterio propio para discernir, no conocemos otra responsabilidad que la que contra nuestra voluntad nos exijen las autoridades.

En cuanto a lo de reformar nuestro criterio, encontramos algo deprimente la pregunta, puesto que ella envuelve el calificativo de irreflexivos, cosa que no acep-

Precisamente al empezar la actual contienda y leer la tan célebre como imporvocados y hasta quisimos documentarnos antes de emitir en el periódico el criterio kounine, la que publicamos parangonánmos noblemente, en toda su integridad. nos truncarlos, que eso no es costumbre blico nuestro criterio diciendo que, consecuentes con él, no publicariamos en Tierra y Libertad nada que pretendiera ella de sindicalistas, socialistas y anar-

Y no ha ocurrido nada que sea lo bastante para modificar este criterio. Es más; si al principio hubiéramos creido que se en Siberia, protagonistas de la libertad, es afana por desarrollar su particular negocio En las provincias más alcoholizadas es trataba de una guerra de liberación, con una alegre fantasía que provocaria una no o empresa, viendo en sus concurrentes Y cuando, como es lo más corriente, las donde la población disminuye más rápida- lo que está ocurriendo en Francia hubiera menos divertida hilaridad, si los momentos otros tantos competidores a quienes so- concesiones tienen una participación más mente. En el espacio de veinticinco años habido lo suficiente para afirmar que nos no fueran tan trágicos. Y al hacer esta brepasar si ha de ver coronados sus es- o menos importante en las empresas de ha habido en el departamento de Orne una habiamos equivocado. Porque para los afirmación no estamos inspirados por la fuerzos con un éxito rápido y seguro. La sus favorecidos, se comprende que unos y disminución de 80.000 habitantes y en la que vivimos en Cataluña-es decir, cerca simpatía germánica. Quede bien sentado presencia de media docena de burgueses de Francia no es cosa fácil hacernos co- que suscribimos todos los ataques de los y un mercado que atender bastan para que dicación de dichos privilegios. En 1903, en el Orne el 57 por 100 de mulgar, en lo que respecta a las libertades anarquistas contra la Alemania imperialis- esta lucha se produzca, y es tanto más in-

decir que con esta guerra, en vez de democratizarse Rusia, es Francia la que se

Ya va picando en historia lo de que el compañero Lorenzo no discernia bien debido a su estado de salud y a los muchos años. Y esto es una superchería o un pretexto para que no resulte tan patente la olubilidad de algunos jóvenes. Estaba orenzo tan en pleno uso de sus facultades mentales que aun se sentia con vigor -y todos se lo reconocian--para publicar Revista Obrera que habia anunciado. Lorenzo era un viejo con ideas e impetu de joven, como hay muchos jóvenes con leas caducas y... sin impetu ¿Acaso los jóvenes que tal afirman han

idado a Pi y Margall, que a su avanza-

da edad y cinco dias antes de morir daba

una conferencia a los estudiantes y con

iuvenil elocuencia les decia: «Proclamad siempre la verdad, aunque sea contra todos y sostenedla, que muchas veces uno solo tiene razón contra todos.? Como demostración de la serenidad de uicio de Lorenzo, citaremos las fráses del compañero J. Prat. dirigiéndose a un amigo: «Ha muerto el compañero que tenía más autoridad para dirigirse a los obreros y a los anarquistas, y ha muerto en la lucha combatiendo los errores de los maes-

Y no decimos más, porque nosotros no hemos de oponernos a discutir las varias modalidades de la propaganda anarquista; pero no perderemos el tiempo discutiendo a razón o sin razón de la actual guerra ni a parte de culpabilidad que pueda caber a cada uno de los beligerantes.

Esto nosotros-la redacción-no lo discutimos. Continuamos haciendo afirmaciones. Este es todavia nuestro criterio.

Siguiendo la opinión de Jean Grave, a quien copia y comenta, Acción Libertaria ha insertado una serie de artículos con la buena intención de justificar la actitud de los anarquistas que juzgan la guerra con

Empezaremos por reconocer que Grave merece toda nuestra simpatía en cuanto ha respetado a los que han interpretado de modo opuesto los sucesos actuales. No se ha valido de epitetos desagradables y ha comprendido perfectamente que entre los neutrales y los desertores se pueden encontrar amigos que no han desmerecido del buen concepto anarquista. Sin embaro, todos los hombres tienen sus debilidades y la de Grave consiste en lamentar que los no intervencionistas vayan de acuerdo con los individualistas. Tal aserto prueba un odio partidista, que razonablemente debia también extenderse a los equivocados del comunismo, pues es indudable que en todos los partidos o doctrinas existen individuos en los múltiples grados de la perversidad, lo que no basta, in embargo, para condenar la totalidad. Y si entre los individualistas los hay poco interesantes, también hav otros que lo

pueden ser tanto como los comunistas. Además la falta de perspicacia que Grave achaca a los antiguerreros, podria emplearla en su propio juicio y así acaso comprendiera que tanto él como los que le siguen están peor acompañados, pues en los rangos de los guerreristas hay individuos malvados a cuyo lado el más feroz individualista-anarquista, resulta un infeliz.

Entre los que se indignan contra la agresión alemana hay gentes honradas pero también se encuentran los que deliberadamente han contribuído a prepararla y los que no ven en esta hecatombe más que una perspectiva de ventajosas combi-

Así, pues, la ceguera de todoscuantos anarquistas condenamos la guerra, forma un criterio homogéneo, mientras que la clarividencia de los intervencionistas, se alia vergonzosamente en un todo heterogéneo que es la mezcla de todas las concupiscencias y el hundimiento de todos

Aunque adversarios irreductibles de la guerra y de la intervención favorable de os anarquistas, comprendemos perfectamente que haya quien opine lo contrario, sin que tengamos que recurrir a medidas extremas de argumentación.

Ahi tenemos a Acción Libertaria que, a pesar de toda su admirable dialéctica, necesita de más sangre fria para discutir asunto tan importante y evitar ese estado de espíritu que revela la nerviosidad ya antes iniciada por Malato

Pues bien, pasando por alto los calificativos de simplistas, insinceros o locos que nos han atribuído, pretendemos tener la inconcebible audacia no solo de discutir las opiniones de Kropotkine y Grave, sino de refutarlas debidamente.

A pesar de todo lo que han escrito los camaradas que aceptan la guerra como una realidad, creemos que los anarquistas no debieran hacer causa común con los aliados; persistimos en calificar de engañados a los que se entusiasman con los nombres sonoros de Derecho y Justicia, justificar la guerra ni la intervención en que acaso existan sobre la tierra, pero que nada tienen de común con la actual ma-

Hacer de la Francia, de la Inglaterra o de la Rusia con su cortejo de deportados ticular. Cada uno de sus componentes se los quintos fueron rechazados; en la Man- francesas, ni siquiera con ruedas de reloj ta, pero ante todo somos negadores de tensa e implacable cuanto mayor es el núche el 60 por 100, y en los Vosgos tam- de bolsillo. Está en lo cierto Bonafoux al todos los Estados, enemigos de todo poder mero de los contendientes.

autoritario y seguiremos siéndolo a menos al monstruo de la milicia. Y como tan alta que el insondable porvenir no nos reserve teorias tan precisas y decisivas que nos hagan cambiar de opinión.

La razón principal en que se basan nuestros amigos de ayer, que pueden serlo también de mañana, y ese es nuestro deseo, es que la mayor responsabilidad del conflicto pesa sobre Alemania y Austria y que ellas son las únicas culpables, por haber abierto las hostilidades y porque Alemania se preparaba hace cuarenta años a la guerra y, atropellando los tratados existentes, ha violado la neutralidad de Bél-

A pesar de que Grave admite hasta cierto punto la responsabilidad de todas las diplomacias europeas y reconoce que cada nación posee sus hombres intrigantes, financieros, comerciantes, industriales sin escrúpulos, insiste en atribuir el mayor mal a Alemania, por no decir todo. En efecto; por una educación apropiada, en este país se ha inculcado al pueblo que es superior a todos los demás y que lpara inponer esta supremacia debe hacer la guerra. Asi, de cada individuo se ha hecho un soldado y gran parte de los esfuerzos y de los recursos pecuniarios han sido consagrados al poderio militar. Pero, ¿acaso no na sido este el sistema de Europa y del mundo entero? ¿Es que en Francia no se ha enseñado también que sus habitantes, por ejemplo, eran más inteligentes que los de Germania y que éstos, aun siendo metódicos y ordenados, poseian un espíritu más pesado y de pocas iniciativas? Y en las escuelas, ¿no se infiltraba al mismo tiempo que las simples elementales nocio- se pretende para establecer irrefutablenes, la idea de la guerra para llegar un dia a la revancha? ¿No se ha repetido constantemente que ser soldado es un deber y un honor? ¿No ha sido lo mejor del presupuesto en Francia para sus ejércitos de mar y tierra? No puede decirse en razón que Francia no preparaba la guerra, porque no hava sabido aprovechar como Alemania sus formidables recursos militares, pues mientras ésta ordenaba y concentraba sus fuerzas en lugar de derro- contra Rusia, y como ha llevado la delancharlas, aquélla, bajo la impulsión de sus tera a su rival, a ésta no le quedaba más ávidos traficantes, realizaba guerras coloniales en Tonkin, Túnez, Madagascar v Marruecos, que no han contribuido poco a su agotamiento, absorbiéndole sumas onsiderables y miles v miles de vidas. Hay, pues, diferencia de táctica pero no de

Por su parte Inglaterra no ha dejado de ser tenaz en el aumento de su marina, y si se ha mostrado más moderada en el desarollo de sus fuerzas terrestres, ha sido porque creia no tener tan urgente necesidad de ellas y no porque haya querido dar ejemplo de cordura. Como siempre, ha para estirar o aflojar sus relaciones con potencias continentales según las circunstancias que ahora la han llevado a la alianza con Francia y Rusia. Sin embargo, sus planes han sido desbaratados por los triunfos alemanes que han puesto en evitiencia la inisiliiciencia de su triganización. La fria altivez británica es legendaria y ella demuestra también la creencia en su supe-

De Rusia podemos decir que los cientos de millones que le fueron prestados por el ahorro francés, tenian por fin aumentar su armamento, pero no han sabido utilizarlos convenientemente.

En definitiva; si cada hombre se cree mejor que su vecino, sino en todo en pare, también los que viven en colectividad piensar de igual modo y este sentimiento que en sus prudentes limites podria ser peneficioso, exagerando y ultrajando como o es interesadamente por los malvados, resulta muy peligroso.

Estas consideraciones, en mayor o menor grado, pueden hacerse extensivas a todas las naciones y demuestran que los actuales beligerantes todos querian la guerra, puesto que todos la preparaban y odos en absoluto sacrificaban su peculio

tensión no podía durar indefinidamente forzosamente había de producirse la chis-

pa incendiaria. Según parece, el golpe salió de Alemania, pero no porque ésta desease la guerra más que las otras naciones, sino porque juzgó más propicio el momento para anti-

Empeñarse en querer limitar las responsabilidades en una o dos naciones, fué una opinión ya combatida por el mismo Hervé, quien además nunca ha sido anarquista y escribia hace algunos años que nosotros, socialistas y anarquistas, no debíamos preocuparnos de quien fuera el agresor, porque todos los Gobiernos se ingeniarian para ocultar su verdadero

Es evidente que hay diferencia de juicio entre agresores y victimas, vencedores y

Agresores, indica mala intención por parte de los que lo son exclusivamente. Victimas, supone buenas intenciones.

candidez, buena fe, ignorancia del mal. No creemos que se pueda sostener este estado de espíritu para las naciones aliadas, sino que desde largo tiempo deseaban arremeterse y por eso se preparaban. Porque unas sean más fuertes que otras no vamos a tomar partido por alguna. Se puede defender una víctima, pero no hay inclinación por un canalla que recibe una humillación de otro de su misma especie.

Uno de los mejores argumentos es la violación de la Bélgica; pero sirve precisamente para combatir la guerra, y no como mente la responsabilidad de los imperios centrales y evitar la de los demás comba-

Ya se sabia de antemano, y la Bélgica no lo ignoraba, que la acometida tendria lugar en su territorio, porque éste se encontraba precisamente en el camino de los adversarios. El imperio alemán quería, según lo ha intentado, ahogar a Francia con rápidez para poder volverse enseguida remedio que gritar: ¡al ladrón! En todo caso la Bélgica debia servir de campo de Agramante y de victima propiciatoria. Si los gobernantes de la Bélgica han unido su suerte a Inglaterra ha sido por su propio interés, porque han creido a este pais bastante poderoso para hacer frente a Germania, pero hasta ahora los hechos han demostrado el engaño en que estaban, pues no debian haber rechazado las proposiciones alemanas, pero, acaso también

el tiempo les de la razón de haberio hecho. Antes de pasar adelante, insistimos en que se comprenda que no queremos discontado con el valor de sus embajadores culpar la barbarie germánica, sino que prebiernos obran de acuerdo, según el caso en que se encuentren. Todos los pueblos merecen compasión, aunque las desgracias que con frecuencia soportan son efecto de su inercia en tiempo de paz, de su fanatismo y the sta agrandancia.

Quisiéramos que los que achacan la guerra a Alemania, nos explicaran por qué en Francia se decia entre los revolucionarios que siendo elegido presidente Poincaré era inevitable la sangrienta epopeya. ¿Acaso entonces era éste peor que abora? Y la conducta de Delcassé que trató de aislar a Alemania, v le valió la destitución que le decretó su colega Rouvier ano vale nada? ¿Y todas estas gentes que aun detentan el poder no tienen sin duda una muy pesada responsabilidad?

Nos resta solamente aconsejar a los compañeros la lectura del folleto elocuentísimo de Delaisi La guerra que viene, escrito en 1911. Pudiera ser que entonces los intervencionistas comprendiesen que para evitar o castigar los atentados de un criminal no es necesario sostener las intenciones de otro.

PEDRO LIGA

GUERRA Y EL PUEBLO

La ingenuidad del pueblo es inagotable, sin que pueda ser justificada por falta de experiencia, pues las pruebas frecuentes y terribles porque ha pasado a través de ta. Historia desechan semejante aserto. Es la ignorancia, con todos los errores que prevalecen a su sombra, lo que mantiene y renueva constantemente la credulidad y candidez populares. Este estado mental y moral del pueblo le hace creer que las guerras no se producirian si los Gobiernos pusiesen mejor voluntad en evitarlas. Pero un examen más consciente y penetrante de la cuestión le llevaria al convencimiento de que toda guerra es la solución inevitable de una crisis aguda en el desenvolvimiento de los factores capitales que rigen la vida de la presente sociedad, y que tan sólo su propia acción, certeramente dirigida en contra de estos, puede acabar con las

Uno de los factores a que hacemos alusión es la propiedad privada, base fundamental de nuestro régimen social y en cuyo nombre el individuo emplea sus facultades totalmente o en parte, según su educación v temperamento, en la preservación y aumento de los bienes que constituyen su

La clase burguesa nos ofrece el ejemplo más típico de devoción al interés par-

Desde el tendero y el cambista más humilde hasta el monopolizador y el alto banquero, existe una vasta escala cuya ascensión es más o menos larga y dificultosa, según los medios y la canacidad de cada cual. Los que ocupan los peldaños superiores constituyen esa clase especial de opulentos señores que consideran a su pais, y aun a todo el género humano, como si tan sólo existiesen para su beneficio particular. Prevaliéndose de su riqueza se convierten en déspotas de la vida económica del país que los soporta. Empiezan por acaparar los productos necesarios a la industria o industrias a que destinan sus capitales, y puestos así al abrigo de la competencia, alteran y fijan a su antojo los precios de los artículos, con la mira, como es fácil de presumir, de obtener siempre el mayor provecho posible.

Otro factor tan importante como la propiedad privada, es el poder político, que por constituir el patrimonio particular de los que le ejercen, es objeto de rivalidades y esfuerzos semejantes a los de la clase poseedora. Este factor se presta admirablemente para ser utilizado por los magnates de la riqueza para el logro de sus miras acaparadoras. A cambio de buenas remuneraciones los mangoneadores del poder conceden a aquellos subvenciones franquicias y monopolios que les convierotros obren de común acuerdo en la adju-

Esta politica procapitalista halla su expresión más apropiada en la plutocracia, que consiste en la subordinación incondicional del poder político a la clase capitalista o en la posesión del mismo por dicha

En tanto que esta política sólo afecta a la vida interior de un país, no hay peligro de guerra con un poder extranjero; pero tan pronto como una nación regida plutocráticamente se presenta como un concurrente en los mercados internacionales la amenaza de guerra es cierta y continua. pues en estos mercados, como en los nacionales, cada concurrente aspira a extender más y más su esfera de acción, y los más fuertes por su poderio político y económico no vacilarán en aprovechar las ventajas de su condición para establecer su supremacía sobre sus competidores. Calculese, pues, los peligros que entraña una lucha semejante, en la que el factor politico, en manos o al servicio de los contendientes, desempeña un papel más o menos prominente, pero indudablemente de-

De lo expuesto se infiere que el principio de nacionalidad es otro factor de las guerras, porque al verse mezclado con los antagonismos que dividen a la clase poseedora de todas las naciones, acarrea los conflictos armados entre éstas.

Pues bien, estos hechos tan repetidos en la Historia y tan patentes en la actualidad, son los que el pueblo no acierta a interpretar a causa de su lamentable ignorancia. El continúa creyendo que las guerras son provocadas por la soberbia ambición de reyes, emperadores y gobernantes o fraguadas por las camarillas militares. Nuestro régimen esencialmente capitalista no consiente esto.

Hasta que el pueblo no salga de su error y descubra el fondo de la sociedad en que vive, y por lo tanto, las verdaderas causas de las guerras, éstas serán inevitables. Porque entonces bastará con que se niegue a jugar en ellas la parte activa, sin la cual no hay guerra posible. Y si sus amos tratan de obligarle podrá reducirlas a la impotencia por negarse aun a obedecer, pues la fuerza con que aquellos cuentan para imponerse no emana de ellos mismos, sino que es constituida por las la Paloma, 15, 2.", se convoca a los compropias energias del pueblo sometidas a la oluntad de sus dominadores.

Cuando el pueblo sea capaz de obrar de esta manera, no sólo podrá impedir las guerras, sino acabar con las causas que as engendran, y que de acuerdo con lo anteriormente expuesto, son la propiedad privada, el poder político y las nacionalidades. Estas entidades se nutren exclusivamente de la savia del pueblo, cuya es asimismo la fuerza de que sus personificadores disponen para servir a los fines de su conservación, engrandecimiento y detensa. Asi se explica el empeño de estas en Sevilla. gentes por mantener al pueblo en la ignoancia y los errores que le hacen abdicar de su fuerza en beneficio exclusivo de los declaró la tribuna libre, esperando que saque le oprimen y explotan.

Vemos, pues, que el pueblo, por el hecho

de no poseer otros bienes que sus capacidades y energias naturates, se ve reducido a depender en absoluto de unos cuantos individuos que tienen acaparados los medios y el poder de utilizarias, lo cual, estos señores, atentos tan sólo a su interés y a sus deseos de encumbramiento, suelen ha- hacerlo, la ocupó un compañero, después cer, sin consideración alguna por el bie- otro y otro y el que suscribe, dejando senaestar y la vida del pueblo. Este trabaja, sufre y vigila para que sus amos disfruten no debe ser político ni para conseguir sus y se reposen, a cubierto de todo temor de mejoras inmediatas ni para conseguir su la única fatiga que les es dable conocer, redención por la transformación social. la ocasionada por el abuso de los placeres, y cuando sus interesadas querellas al- mité del partido socialista, pues lo hicimos canzan el grado crítico en que toda discu- con fecha once de agosto, y de aquel Cosión es ociosa, no quedando más alterna- mité, a pesar de la respetuosa forma en tiva que la renuncia de una u otra de las que iba redactada la carta que le dirigimos. partes o el choque violento entre ambas, no se ha dignado, siquiera por atención. optan siempre por este último; pero lejos de obrar por su cuenta y riesgo, como se- testar. ria lo más justo, ya que son sus intereses particulares los únicos que están en juego. echan mano de su instrumento, que han tenido buen cuidado de preparar en previ- partes; luego cuantos de ellos, con faculsión del choque, y que no es otro sino el pueblo mismo. Ya tenemos, pues, a este condenado a matarse entre si por culpa de las incompatibilidades, torpezas y ambiciones de los que viven y medran a su modo razonado, juiciosamente, como cocosta. Es decir, que en paz y en guerra, en rresponde a hombres cuitos, que no tienen la victoria y en la derrota, el eterno lote mucha confianza en sus creencias, no quedel pueblo son las penalidades de toda indole. No sólo derrama su sangre y pierde sus energias, sino que paga todos los gastos con su peculio, ya demasiado exiguo para atender a sus diarias necesi-

Bien distintos son, en cambio, los efectos de la guerra entre la clase poderosa. Sus componentes no van a los campos de batalla, salvo el contado número de los que, sólo por amor patrio o en cumplimiento de su deber de ciudadanos, van a recoger laureles y distinciones que de antemano saben les serán prodigadas sin lasa, en gracia a su condición de privilegiados, por el servilismo de las demás clases sociales. En segundo lugar, la guerra es el más lucrativo de los negocios para la clase poseedora, gracias a la enorme demanda de productos requeridos para su ción ocasionada en el tráfico y en las industrias produce la carestía de los articulos va sean o no de consumo diario. La citada clase se aprovecha de estas circunstancias para elevar abusivamente los precios, con la complicidad de políticos y periodistas que procuran persuadir al público a que se resigne, por patriotismo, con cuantas cargas y privaciones le imponga el costeamiento de la guerra.

El resultado de este estado de cosas no puede ser otro que un aumento de riqueza que esta es la condición más propicia para en nuestro camino. revolucionar al pueblo. Desconfiemos, no En nombre de varios compañeros y en obstante, de toda revolución hecha por el mio una multitud hambrienta y degenerada,

Ya es hora de que el pueblo cese de aniquilarse en esfuerzos inútiles; su interés no consiste en ensayar nuevos amos, con lo que sólo consigue aumentar la va aplas-

tante carga que sobrelleva, sino en librarse de ésta por completo. Y no es con movimientos impulsivos y desesperados como lo logrará, sino con actos que sean fruto y testimonio a la vez de una resolución serena e inflexible y de una finalidad clara y

Cuando la acción social del pueblo vaya directamente encaminada a suprimir causas de su presente esclavitud o sea, la propiedad privada y el Estado, entonces podrá decirse que está en la recta vía de su emancipación. Para consumar ésta le bastará con proceder del mismo modo que para evitar las guerras: así como la huelga general de soldados, en dos o más naciones en guerra, haria ésta imposible. la huelga general del mundo trabajador haria insostenible el régimen capitalistaautoritario establecido en todos los paises. Con objeto de asegurar el triunfo al me-

nor coste de sangre y tiempo, el primer cuidado de los huelguistas habria de ser el inutilizar los medios de defensa con que cuentan sus opresores, quienes al verse reducidos a la impotencia capitularian en

Asi quedaria allanado el terreno para sentar las bases de una sociedad compuesta de individuos autónomos, con derecho a trabajar y consumir libremente, aunque bastante conscientes para no detentar nada ni vivir a costa de sus semejantes.

Grupo de Investigación Pedagógica

Ha quedado constituido este grupo, del que pueden formar parte cuantos quieran. para que la enseñanza sea cuestión de estudio y de experiencia provechosa y no un medio dogmático de moldear voluntades a capricho del maestro, determinado por sus ideas particulares.

Para el sábado, dia 16, a las diez de la noche, en el Centro Obrero de la calle de pañeros interesados en esta propaganda para buscar el plan a desarrollar y discutir los puntos de vista en que haya discrepancia de opiniones.

Los Iniciadores

Como teníamos anunciado, celebramos el mitin, que debía ser de controversia, y bajadores dentro del moderno sindicalisno lo fué por falta de contrincantes con mo de acción directa, para luchar contra la quien controvertir, el dia 26 de septiembre

Frente a una numerosa concurrencia, tan pronto como se dió principio al acto, se liera algún socialista, venido de Madrid o de otra parte, pidiendo la palabra para defender su criterio conforme con la poli-

El compañero que presidia el mitin repitió muchas veces que la tribuna era libre y que, por lo tanto, podía, el que quisiera subir a ella, y no habiendo quien quisiera tada nuestra afirmación de que el obrero

Con tiempo sobrado escribimos al Cocomo la buena educación aconseja, con-

La copia de la carta fué publicada a los cuatro vientos por nuestra prensa, la que no dejan de leer los socialistas de todas tades y en la creencia de que defienden la buena, la mejor causa, no concurrieron a este acto, prueban con su conducta, al no querer discutir lo que proponiamos de riendo llegar, a pesar de lo que en otras ocasiones han dicho, al desarme de los

Nosotros, en este caso obraremos en lo sucesivo conforme al siguiente párrafo de la carta que dirigimos al Comité, el cual

 Si desatendiendo nuestra invitación no eligierais delegados para discutir y defender vuestro criterio, nosotros por eso no desistiremos de celebrar el acto, en el que ratificaremos nuestras afirmaciones, y despues en ninguna ocasión haremos caso de provocaciones ni de invitaciones que se nos hagan para discutir, considerándolas

como estratagemas interesadas.» Motivos fundados tenemos para considerar las provocaciones que se nos hacen como estratagemas interesadas, pues muy recientes están las jugarretas de Egocheasostenimiento, lo que unido a la perturba- ga, quien considerando a sindicalistas y anarquistas un obstáculo para conseguir sus fines, el de seguir viviendo de chupacuota y el de salir diputado elegido por los obreros de esta región, ha dado una lata monumenta! con lo de las controversias, injuriando, insultando, mintiendo y calumniando siempre.

Luego, que conste: Seguiremos defendiendo nuestro criterio antipolitico para las sociedades obreras, y propagando la idea anarquista por donde quiera que vayamos, siempre, aprovechando todas las y de poderio para los privilegiados corre- ocasiones; pero considerando a cuantos lativo al agotamiento físico y al empobre- socialeros nos llamen la atención, como a cimiento ulterior del pueblo. Muchos creen perrillos falderos que nos salen a ladrar

JOSÉ SANCHEZ ROSA

pues aquella o es rápidamente ahogada NOTA.—Se ruega y agradece la repro-o desvirtuada por nuevos aspirantes al ducción en todos los periódicos sindicalistas y anarquistas.

Significación de un mitin

Atraido por el anuncio del mitin de controversia que tenía que celebrarse en Sevilla el 26 del corriente, tomamos el tren mi compañera y yo para asistir a tan importante acto.

Por el camino me iba haciendo reflexiones sobre la importancia de un acto tan necesario como el celebrar una controversia con los socialistas, para saber quienes somos los que estamos en lo cierto, si actualidad. ellos con su táctica política, o nosotros con la nuestra antipolitica y antiautoritaria. Pero joh, decepción! Cuando creia pre-

senciar un acto hernioso, en el que se discutiera para aclarar cuestiones que son el origen de la desunión del proletariado, me encontré con que los socialistas no habían acudido al llamamiento. Ni siguiera habían mandado una explicación justificando su falta de asistencia. ¿Qué dira de esto nuestro amigo Egocheaga que había dicho que se le tenia miedo?.

Pero a pesar de que los políticos no acudieron a controvertir, el acto se celebró con una gran concurrencia, como no esperaban ni los mismos organizadores, dado el ambiente tauromáquico que en aquella población se respira.

A las nueve de la noche, hora anunciada para el mitin, que se celebró en el local denominado «La Bolera», situado en la calle Regina, bajo la presidencia del compañero Galvez, dándose comienzo al acto con la lectura por Sánchez Rosa del manifiesto convocatoria, en el que después de unas bien escritas palabras, se reproducia la célebre carta mandada al Comité Nacional del Partido Socialista, a la que dichos señores, demostrando bien poca educaión, no se han dignado contestar.

El compañero presidente pregunta si hay

quien quiera hacer uso de la palabra, pues podrá hacerlo cualesquiera sean las ideas que sustente. Visto que nadie deseaba pedirla para controvertir, hablaron Pedro García y Salvador Giménez, pronunciando breves palabras de adhesión al acto, sucediéndoles en el uso de la palabra, José Calero, en representación del nuevo sindicato de Cabezas de San Juan, el cual hace un hermoso discurso estudiando la vida del blicarán son los siguiente: obrero campesino, y rebatiendo la politica llega a decir que ésta es hoy la mejor arma con que cuenta la sociedad capitalista para el sostenintiento de sus privilegios. Se extiende en otras muchas consideraciones, todas ellas encaminadas a demostrar que la política es mala y la causa de la desunión de la clase trabajadora. ermina aconsejando la unión de los tra-

sociedad capitalista, vencerla y poder implantar la sociedad del amor. Despues de preguntar otra vez si habia guien que quisiera hablar, es concedida a palabra al compañero Sánchez Rosa, el que después de reseñar la importancia del acto, pasa a decir que se extraña que no hayan mandado los socialistas a ninguno de los suyos para discutir ni hayan contes — en benencio de la cilitura general, inticho nias, tes y escucharán. tado a la cortés invitación que la Comisión organizadora les dirigiera con fecha once le agosto. Dice que a este acto han venido con el propósito de razonar y de discutir como corresponde a personas cultas y que tienen amor a los ideales, pero visto que

cará su discurso a hacer obra antipolitica y de afirmación sindical y anarquista. Acto seguido entra a explicar el sindicalismo, explicando su origen, asi como sus armas o medios, como son el label, e sabotage, boycot y huelga general. Una vez explicado esto, en lo que invirtió hora y media, preguntó a la concurrencia que si efectivamente era el acto que se realizaba un acto educador, y no un medio de insultar a los enemigos como alguien había supuesto, citando el caso de no haberse nombrado a nadie personalmente y si haber atacado a la politica en general. Una afirmación fué la contestación dada a este

no ha acudido ningún contrincante, dedi-

Antes de terminar, dijo este compañero que el mitin se habia celebrado responliendo a una necesidad del momento, pues Egocheaga habia dicho que la acción antipolitica había muerto, por lo cual habían sido retado a controversia para discutir dicho punto, pero que unas veces por unas cosas y otras nor otras, nunca se habia llegado a celebrar las controversias, por lo cual el tal Egocheaga andaba diciendo que se le tenia miedo; y para probar que esto era mentira, habian organizado este acto. en el cual podía haber tomado parte y demostrado la superioridad de sus teorias, pero que como no se ha presentado lo califica de que los que tienen miedo es Egocheaga y los suyos, que no se han presentado. Por eso considera que hay que hacerse el sordo cuando estos oportunistas de la politica vengan diciendo que ellos son capaces de discutir hasta con el lucero del alba, como decía el sumo pontifice de los trabajadores de Riotinto en una carta

que mandó a unos compañeros. En suma, el acto celebrado ha sido una gran obra que ha dejado satisfechos a los compañeros y que ha de dar excelentes resultados, pues ya piensan en la creación de un Centro de Estudios Sociales, que puede ser el principio de la futura organización revolucionaria de los trabajadores sevillanos.

Yo, por mi parte, veo con gran simpatia dicha obra, y estimulo a dichos compañeros para que sigan en la lucha hasta ver una realidad más halagüeña para la emancipación proletaria, que la que atravesamos en estos momentos.

Iuelva, 29 septiembre 1915.

Ni la ciega confianza de los privilegiados, ni la irracional desconfianza de gastados luchadores, harán perder un milimetro de espacio ni un segundo de tiempo al salvador avance del anarquismo triunfador.

para 1916

Para el día 15 del corriente comenzará impresión de este almanaque, que al igual que en años anteriores contendrá hermosos trabajos de sociología, literatura; ciencia y arte, así como grabados de

La publicación del Almanaque este año dada la elevación de precio en el papel ; grabados, supone un gran esfuerzo que no dudamos será compensado con la adqui-

Al objeto de facilitar nuestra labor, a los compañeros de España que anticipen el pago, sólo les costará 75 céntimos ejem-A los compañeros, tanto de Barcelona

sición de ejemplares.

como de fuera de la localidad, que nos adeudan almanaques del año anterior, no les serviremos ejemplares si no acompanan el importe al pedido. Precio de cada ejemplar: Para España,

peseta, y pidiendo más de 5 ejemplares hacemos el 25 por 100 de descuento. Para el extranjero no tienen descuento, pero se enviarán francos de porte.

Los Grandes Pensadores

Nos notifica la Casa Editorial Publicaciones de la Escuela Moderna, que desde el presente mes va a comenzar la publicación de una biblioteca popular en volúmenes de 100 páginas cuando menos, bien impresos y con cubierta alegórica, cuya biblioteca llevará el título que encabeza estas lineas.

Cada uno de los volúmenes de la Biblioteca Popular contendrá uno o varios trabajos de alguno de los pensadores ilustres en cualquiera de los ramos del saber humano, nna breve noticia biográfica del autor y una nota de sus obras más notables. Los cuatro primeros volúmenes que se pi

Páginas Escogidas, de Victor Hugo; Las Clases Jornaleras, de F. Pi y Margall; Misceldnea Filosófica, de Voltaire; La Propiedad, de

A estos volúmenes seguirán otros, de los que aparecerá uno cada mes, de los siguientes

Diderot, D'Alembert, Rousseau, Voincy, Max Nordau, Jovellanos, Teófilo Braga, Salmarán, Renan, Costa, Compte, Littre, Haeckel; Zolu. · Kant, Lombrosso, Ferri, Darwin, Lap'ace, Herbert Spencer, Karl Marx, Drapper, Moleschöt Herzen, Büchner, Dupuys, Schopenhauer, Roberto Robert, Lamenais, Flammarion, D'Amtcis, Hartmann, Topinard, Luys, Magalhaes

Lima, etc., etc. Es de aplaudir esa idea que ha de redunda cuando atenta a ello la Casa Editorial ha fijado el precio de cada volúmen en 50 CENTI-MOS, tenga 100.0 más páginas, por exigirlo así el original y ha establecido un abono o suscripción por un año, o sean 12 volúmenes, por 5 pesetas, y por seis meses o sean 6 volúmenes, por 3 pesetas, pago adelantado por

giro postal, libranza o cualquier otro medio. La suscripción puede empezar en cualquier mes dei año, pues cada volumen se venderá separadamente.

Recomendamos la publicación a nuestros amigos y enviamos nuestros plácemes a la Casa Editorial Publicaciones de la Escuela

Glosas humildes

Castillos en España'

Hace tiempo que estudio con atención los motivos de la decadencia moral de España por entender que tal vicisitud ha inido e influye significativamente en el desenvolvimiento radical del pueblo. Nataralmente, para mis investigaciones hube de acudir a escritores, publicistas y politicos adentrados en la materia.

Entre la turbamulta de unos y otros o on un joven romantico, claro, preciso, elocuente, que me ha hecho variar de táctica enseñándome nuevas fuentes de estudio. Me refiero a Eugenio Noel, escritor de todos conocido por sus campañas anti-Para Eugenio Noel, el problema de Es-

paña es de educación. Tal fin tiene toda su obra. Sus libros, folletos, conferencias propaganda llevan el mismo objeto. Hasa ahora estábamos acostumbrados a engorrosas fórmulas reconstructivas, hechas por políticos colocados siempre fuera de realidad. Noel rompe con esa tradición declara que el mal radica en nuestra incultura y en los vicios que poseemos. E remedio, pues, se consigue estudiando. Su exhortación es estudiar.

Desde 1911 Eugenio Noel ha emprendi do activa y vigorosa campaña contra el lamenquismo, nombre con que determina os numerosos vicios que tienen asiento en España. Más que nada puede decirse que todas sus diatribas van contra las coridas de toros. En ellas ve uno de los factores más perjudiciales para la vida del pais, porque distraen de modo extraordinario la atención del pueblo, haciéndole olvidar sus deberes de fiscalización en la vida pública. «La cuestión de los torosafirma en una de sus obras-es la más grave cuestión nacional. Con esta convicción viene recorriendo España-«peregrino de su ideal. -, organizando conferencias culturales, fundando organizaciones antiflamenquistas, haciendo, en fin, cuanto puede por divulgar sus ideas y por Hevar

Estos días fué publicada una nueva obra de Eugenio Noel. Mejor dicho, ha sido puesto a la venta el primer tomo de esa obra. Castillos en España, es el título del libro; el volumen primero se denomina «Las raices de la tragedia española». Vamos a trazar ligeramente el fundamento y sin de este libro, pues así comprenderá mejor el lector qué se entiende por flamenquismo y la influencia que ejerce esta plaga sobre la vida nacional. De propio intento, el autor recopila, retocados y ampliados, diversos trabajos y datos desparramados por libros anteriores. Ello facilita

al ánimo de sus compatriotas el deseo de

substituir la ignorancia por la inteligencia.

el análisis grandemente. Empecemos: «España -- dice el autor-, tiene veinte millones y medio de habitantes, de los que once son analfabetos. Sólo una séptima parte de territorio se cultiva y esto por antiquisimos procedimientos. La Biblioteca pública, el Banco agricola, el Gimnasio y las Termas, son cosas de un lujo imposible para nuestras villas. Carecemos de vías de comunicación. En Europa no hay otro país que tenga menos cantidad de intelecuaies notables.»

«A cambio de esto, he aqui una delicio sa estadistica que ofrecemos por puro diletantismo. Existen cuatrocientas ocho plazas de toros y cinco en construcción. Concurren todos los años a las fiestas de toros cerca de nueve millones de personas, en las que se gastan más de ciento veintiseis millones de pesetas. Los toros y novillos que se matan pasan de los cinco mil y de seis mil los caballos. De divertir a tal gente y de tal manera, se encargan sesenta y dos grandes lidiadores, trescientos veinticuatro novilleros y mil doscientos cuadrilleros de oficio.» «Todos los años juegan a la loteria un

millón setecientos cuarenta y siete mil jugadores e invierten en este burdo juego de manos ciento veintiseis millones de pesetas, de las que se emboisa el Estado cerca de treinta y nueve millones. He aqui los principales puntos de apoyo de la campaña de Noel, en torno de los

cuales gira toda su obra. El libro que nos ocupa los estudia profundamente, ampliamente; parece ser que el autor ha querido reunir en él todo cuanto concierne al flamenquismo, para luego, en los tomos sucesivos, continuar desarrollando sus conse-

Sin embargo, otro punto interesante toca Noel en la obra. Interesante porque se refiere a la conducta particular que sigue en la campaña, y que por su acritud ha merecido observaciones de algunos escritoapasionado y acre en demasia. Ved cómo se justifica ndestro autor: "Hablad'seriamente y perderéis el tiempo; cumplid las técnicas elevadas y nada conseguíreis; sulamente empleando el hierro, estos niños

eternos se sentirán momentáneamente fuer-Hay, también, dos hermosos capítulos dedicados a estudiar la pintura de Ignacio Zuloaga; otros al neutro, característica de

toreros y bailarinas; una crítica de las guerras sostenidas por España; etc., etc. Resumiendo. Un libro imprescindible para el que pretenda investigar las ralces de la tragedia española, por los valiosos estudios que contiene de la psicología del

pueblo en general.

Si se observa superficialmente el estado

actual del flamenquismo, se asegurará, sin duda alguna, que ha tomado gran incremento en los dos últimos años. El público. en efecto, acude en mayor número a los cosos; los teatros de varietés vense cada vez más concurridos; los bailes, verbenas y liestas alegres sucédense sin interrunción; el parlamento, en cierta tarde de corrida de toros, es abandonado por los «padres de la patria... Pero jahl, también el antiflamenquismo puede mostrar brillaute ejecutoria de su acción. Veamos. Alcoy ha convertido la plaza de toros en local para industrias de hierro; Mieres ha hecho derribar análogo edificio; Logroño lucha en contra de media docena de caciques que quieren reedificar el circo taurino, semidestruido por fuego purificador; el pueblo alicantino, ayudado por la prensa obrera. da principio a briosa labor contra la fiesta brutal; en Gijón, hace un año, la Sociedad Antiflamenquista organizó, en dia de toros. una gira antitaurina a la que acuden más de cinco mil personas; Madrid cuenta con una «Liga Antiflamenquista» integrada por la mayor parte de las Sociedades obreras: España Nueva hace un llamamiento a sus colegas tendente a reducir el espacio de las reseñas toreras; el número de libros antitaurinos aumenta; cada vez son más los intelectuales que combaten la afición; en la prensa se entablan controversias, se de-

miento moral. Todos cuantos ansiamos eras de progreso, tenemos que ver con satisfacción el cambio que se opera en la vida de España y al que debemos de unir nuestro esfuerzo para que se realice cuanto antes. Yo sigo atentamente la transformación, investigo, nquiero en todas partes, porque veo que odo ello encierra preciosos tesoros de enseñanza, nada despreciables pera quienes convivimos en lucha perenne. Hay datos que tienen importancia extraordinaria para nosotros, entre ellos el siguiente: las sociedades o grupos antiflamenquistas, están formados por individuos de las más diversas ideas politicas, lo que equivale a decir que no es el interés político el que les mueve, sino la convicción noble y el deseo de mejores costumbres.

bate, se analiza... Cada dia que pasa nos

da a conocer un nuevo vestigio de renacl-

Hagamos algo también contra el mal, nosotros que tanto necesitamos de la moralidad de las muchedumbres.

ANICETO ESPIÑA